

The Rosary and You



The World Mission Rosary! Let's take some time to explore it further. Some might say that the rosary is boring but this is far from the truth! Let's gain a new perspective.

“The Rosary of the Virgin Mary... is simple yet profound, it still remains, at the dawn of this third millennium, a prayer of great significance, destined to bring forth a harvest of holiness. It blends easily into the spiritual journey of the Christian life, which, after two thousand years, has lost none of the freshness of its beginnings and feels drawn by the Spirit of God to “set out into the deep” ...in order once more to proclaim, and even cry out, before the world that Jesus Christ is Lord and Savior, “the way, and the truth and the life.” (Jn 14:6) Through the Rosary the faithful receive abundant grace, as though from the very hands of the Mother of the Redeemer.”

– Rosarium Virginis Mariae. Pope John Paul II

Praying the rosary helps us to grow in holiness and guides us in our spiritual life. How? Because when we reflect on the mysteries of the rosary, we go through and contemplate Christ's life. We build a deeper relationship with God and because of that deeper relationship, we know where God is guiding us in our lives. We become more missionary because the more we grow in relationship with Christ, the less afraid we are to talk to others about him.

Imagine this: You visit a close friend of yours at their home. You are so close with your friend's family that you feel like you're a part of it. Upon arriving, you walk up to the front door and are greeted by your friend's mother, who gives you a hug and invites you in. Once inside, you learn your friend needs a couple more minutes to get ready, so you take the opportunity to sit and chat with your friend's mom. As you catch up with her, you share with her your plans for an upcoming trip and how much you would like your friend to join you. Your friend loves their mom and does pretty much anything she asks, so you ask her to speak to your friend on your behalf. As she agrees, you know with certainty that your friend will be joining you on your trip. Your friend is finally ready and you both head out the door, and as you leave, you give your friend's mom a hug.

The point of the story? When we ask Mary for help, especially with getting closer to Jesus, she will help us. Mary is Jesus' mom. Mary is also our mother because Jesus gave her to us as adopted sons and daughters when he was on the cross. “When Jesus saw his mother and the disciple whom he loved standing nearby, he said to his mother, “Woman, behold, your son! Then he said to the disciple, “Behold, your mother!” John 19:26-27

Jesus has given us His mother as our own! We can talk to Mary just like we speak to our own mothers here on earth. We can ask her for help and prayers because she leads us to her son by taking our prayers, purifying them and making them as a perfect gift to our Lord. Jesus will always accept the prayers and gifts from his mother. He loves her so much that he will not refuse her. Mary knows and loves her son so much that she will never ask him anything that is contrary to his will. She also knows and loves us and just wants us to grow in a deeper relationship with her son. The rosary helps us speak to our Blessed Mother!

As we recite the World Mission Rosary remember that,
“To recite the Rosary is nothing other than to contemplate with Mary the face of Christ.”
-Rosarium Virginis Mariae. Pope John Paul II

El Rosario y Tu



¡El rosario misionero mundial! Tomemos un tiempo para explorarlo más a fondo. Algunos podran decir que el rosario es aburrido, ¡pero esto está lejos de ser verdad! Ganemos una nueva perspectiva.

"El Rosario de la Virgen María ... es simple pero profundo, sigue siendo, al comenzar de este tercer milenio, una oración de gran importancia, destinada a producir una cosecha de santidad. Se funde fácilmente en el viaje espiritual de la vida cristiana, que, después de dos mil años, no ha perdido nada de la frescura de sus comienzos y se siente atraída por el Espíritu de Dios para "salir a las profundidades" ... para proclamar una vez más, e incluso clamar, ante el mundo que Jesucristo es Señor y Salvador, "el camino, y la verdad y la vida ..." (Juan 14: 6) A través del Rosario los fieles reciben abundante gracia, como si de las manos de la Madre del Redentor."

-Rosarium Virginis Mariae, Papa Juan Pablo II

Rezar el rosario nos ayuda a crecer en santidad y nos guía en nuestra vida espiritual. ¿Cómo? Porque cuando reflexionamos sobre los misterios del rosario, revisamos y contemplamos la vida de Cristo. Construimos una relación más profunda con Dios y debido a esa relación más profunda, sabemos hacia dónde nos está guiando Dios en nuestras vidas. Nos volvemos más misioneros porque cuanto más crecemos en la relación con Cristo, menos miedo tenemos de hablar con otros acerca de él.

Imagina esto: Tu visitas la casa de un amigo cercano. Conoces muy bien a la familia de tu amigo que sientes que eres parte de ella. Al llegar, caminas hacia la puerta y te saluda la madre de tu amigo, quien te abraza y te invita a entrar. Una vez adentro, aprendes que tu amigo necesita un par de minutos más para estar listo, así que aprovechas la oportunidad para sentarte y hablar con la madre de tu amigo. Mientras caminas con ella, compartes con ella tus planes para un próximo viaje y cuánto te gustaría que tu amigo fuera también. Tu amigo ama a su madre y hace casi todo lo que ella le pide, así que le pides que hable con tu amigo en tu nombre. Al estar ella de acuerdo, tu sabes con certeza que tu amigo se unirá a tu viaje. Tu amigo finalmente está listo y ambos se acercan a la puerta, antes de partir, le dan un abrazo a la madre de tu amigo.

¿El punto de la historia? Cuando le pedimos ayuda a María, especialmente al acercarnos a Jesús, ella nos ayudará. María es la madre de Jesús. María también es nuestra madre porque Jesús nos la dio como hijos e hijas adoptivos cuando estaba en la cruz. *"Jesus Al ver a su Madre y junta a ella al discípulo que más quería, dijo a su Madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo.' Después dijo al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre.'"* Juan 19:26-27

¡Jesús nos ha dado a Su madre como nuestra! Podemos hablar con María como hablamos con nuestras propias madres aquí en la tierra. Podemos pedirle ayuda y oraciones porque ella nos lleva a su hijo tomando nuestras oraciones, purificándolas y convirtiéndolas en un regalo perfecto para nuestro Señor. Jesús siempre aceptará las oraciones y los regalos de su madre. La ama tanto que no la rechazará. María conoce y ama tanto a su hijo que nunca le preguntará nada que sea contrario a su voluntad. Ella también nos conoce, ama y solo quiere que crezcamos en una relación más profunda con su hijo. ¡El Rosario nos ayuda a hablar con nuestra Santísima Madre!

**Mientras recitamos el Rosario Misionero Mundial, recuerde que
"recitar el Rosario no es otra cosa mas que contemplar con María el rostro de Cristo."
Rosarium Virginis Mariae, Papa Juan Pablo II**